

**¿CÓMO PROMOVER LA ENSEÑANZA DE LA FILOSOFÍA CON UN ENFOQUE
LATINOAMERICANO E INTERCULTURAL?**

ENSAYO: MODALIDAD SEMINARIO DE GRADO



MARIBEL RAMOS COTACIO

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA**

2019

**¿CÓMO PROMOVER LA ENSEÑANZA DE LA FILOSOFÍA CON UN ENFOQUE
LATINOAMERICANO E INTERCULTURAL?**

MARIBEL RAMOS COTACIO

MAGISTER: ELENA ISABEL HIDALGO

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA
2019**

CONTENIDO

Introducción	1
1..... ENSEÑANZA DE LA FILOSOFIA – FILOSOFIA LATINOAMERICANA	4
1.1 Introducción a la Filosofía Latinoamericana.	10
1.2 Introducción a la filosofía intercultural.	12
2..... DE LA NECESIDAD DE LA ENSEÑANZA DE LA FILOSOFÍA LATINOAMERICANA	15
2.1 Necesidad de la filosofía en la actualidad.	17
2.1 Función de la enseñanza de la filosofía, bajo la propuesta de la filosofía intercultural.	19
3.....	
Conclusiones:	22
REFERENTES BIBLIOGRAFICOS	25

Introducción

La ausencia de la Filosofía Latinoamericana y la primacía del pensamiento eurocéntrico es una de las principales dificultades que se presenta actualmente en la enseñanza de la filosofía en los distintos planteles educativos de la educación media en Colombia. Esta situación se ha hecho evidente en el trabajo realiza en el municipio Inza- Cauca en el plantel educativo Nuestra Señora de la Candelaria, donde la misma comunidad escolar reconoce la necesidad de reorientar la enseñanza de la filosofía por una disciplina mucha más integral y contextualizada a la realidad de su territorio. En el marco de esta situación, el presente ensayo plantea la necesidad de promover el pensamiento latinoamericano, tomando como eje orientador la propuesta de la Filosofía Intercultural desarrollada por el filósofo cubano-alemán Raúl Fonet Betancourt. Soportado con el pensamiento del pedagogo Paulo Freire, quien es sus propuestas plantea una educación trasformadora ya que la educación que nos están trasmitiendo es impuesta como también lo ha sido con la enseñanza.

Actualmente tanto la filosofía europea como la americana hay un interés por el pensar y reflexionar desde problemas y dificultades de la actualidad, sin embargo, para el caso latinoamericano como lo plantea Fonet, la filosofía necesita de una reorientación entorno a la enseñanza, en el sentido que esta sea orientada desde la diversidad de las culturas y pensamientos (Fonet, 2004). Si bien es necesario enseñar filosofía sin aislarse de la historia y los cánones clásicos del pensamiento filosófico -ya que estos constituyen el origen de múltiples ideas y teorías que han aportado y constituido elementos importantes para el conocimiento y para el pensar en la actualidad- la limitación de la enseñanza al canon tradicional eurocéntrico, imposibilita la posibilidad de pensar autónomamente y de un dialogo permanente con el presente y con el territorio.

Al respecto Raúl Fonet propone reorientar la filosofía por una disciplina que está fundamentada desde la diversidad cultural y del presente:

“solo de la comprensión del presente puede surgir la palabra filosofía justa, intentamos pues comprender los caracteres fundamentales de nuestros días, que condicionan a la generación actual e imprimen el sello a su filosofía”. (Fornet. 2004 pág. 47).

Cabe indicar también que esta problemática se debe al modo en como aplicamos la enseñanza de la filosofía actual con respecto a su relación con la historia, donde persiste la enseñanza de una filosofía enclaustrada sin dejar abrir puertas a otras formas de pensamiento.

El desarrollo de la propuesta de filosofía intercultural de Fornet, toma como punto de partida la propuesta del filósofo mexicano Enrique Dussel *“La Filosofía de la Liberación”* donde se evidenciaba las problemáticas en el desarrollo y trasmisión del pensamiento local y donde se pone en manifiesto la necesidad de que el pensar latinoamericano tome conciencia y este de la mano de su población, sin embargo, Fornet pensaba que la propuesta de Dussel era limitada en la medida que seguía anclada a la esfera académica occidental sin mirar otras maneras de pensamiento filosófico, de algún modo continuaba buscando reconocimiento en los campos del “poder” filosófico. (Leonardo Tovar 2006).

En el presente ensayo toma como referente los planteamientos de la filosofía intercultural, ya que esta busca reflexionar desde el presente y desde las propias realidades territoriales. Esta propuesta se caracteriza por realizar una articulación del pensamiento clásico con el pensamiento latinoamericano engendrado en nuestras propias raíces y coherente con nuestras propias problemáticas.

Por su parte la Filosofía Latinoamericana se ha caracterizado en su desarrollo histórico por promover el estudio y rescate de ideas propias de las culturas y por generar un tipo de reflexión y forma de filosofar, capaz de dar cuenta de las dificultades del continente, un ejemplo de esto es la persistente preocupación por lo humano desde la experiencia del colonialismo y la marginación vivida en la región, y por rescatar los conocimientos ancestrales de los grupos étnicos, teniendo en cuenta que en su forma de vida se encuentra una forma de resistencia contra la opresión.

De esta manera en el transcurso de este ensayo se desarrollará la propuesta de la filosofía intercultural, presentando en primer momento un esbozo de la historia de la enseñanza como también los aspectos fundamentales de la filosofía latinoamericana y filosofía intercultural. Finalmente se expondrá cuál sería la función de la enseñanza de la filosofía entorno a la filosofía latinoamericana, tratando de reflexionar y dar respuesta a la pregunta ¿Cómo promover la enseñanza de la filosofía con un enfoque latinoamericano e intercultural?

1. ENSEÑANZA DE LA FILOSOFÍA – FILOSOFÍA LATINOAMERICANA

En este capítulo se expondrá de manera sintética un esbozo de la historia de la enseñanza de la filosofía buscando responder el interrogante: ¿Cómo ha sido la enseñanza de la filosofía tradicional y qué es lo que ha introducido la filosofía latinoamericana? Ante estos dos componentes se hará la introducción a la propuesta de la filosofía intercultural que propone el filósofo Raúl Fonet.

La Enseñanza se define como la manera de hacer que alguien aprenda algo, o adquiera conocimientos, y la Educación como la forma de desarrollar la inteligencia, el carácter de los niños, jóvenes y personas en general. Por su parte, la historia de la filosofía muestra un proceso de evolución del pensamiento filosófico a través de la edad antigua, media, moderna y contemporánea. La enseñanza de esta disciplina, es decir, la forma en como ha sido transmitida durante el transcurso del tiempo, se ha construido a través de testimonios que indican cómo han sido y como han avanzado los procesos de formación.

Según Miguel Gómez, la historia de la enseñanza de la filosofía se puede dar a saber y entender desde paradigmas de la misma disciplina, al respecto el autor plantea tres paradigmas:

“Histórico-patrimonial”: Se parte de la historia de las ideas presocráticas a nuestros días; se enseña, sobre todo, contenidos ideológicos o doctrinales, patrimoniales; por ejemplo, la mayéutica socrática, la idea platónica, la retórica aristotélica, el coraje estoico, la teología tomista, la duda cartesiana, el imperativo kantiano, la dialéctica hegeliana, la plusvalía marxiana, la sospecha nietzscheana, el inconsciente freudiano, la duración bergsoniana, la descripción husserliana, el Dasein heideggeriano.

“Problemático o problematizador”: Aquí interesa “pensar por sí mismo” en los procesos de pensamiento del filosofar, pensar problemas estrechamente relacionados en la enseñanza institucional o “tradicional” de la filosofía, con el curso del profesor como

“obra”, con los textos filosóficos como ejemplos y modelos de pensamiento, con lo escrito como disertación, como forma obligada de aprendizaje filosófico.

“Praxeológico-ético”: En este paradigma la atención se centra en la praxis, la acción, se trata de aprender a actuar y no solamente a pensar, con el fin de vivir bien, es decir, conforme a los valores” (Gómez, 2008).

Históricamente Europa se constituyó como la cuna del pensamiento universal, por tanto, la enseñanza de la filosofía se origina en el pensamiento europeo, el cual tiene continuidad en el pensamiento occidental. A pesar de la existencia de otros movimientos filosóficos desarrollados especialmente en china, la comunidad árabe y latinoamericana, estos no alcanzan a entablar un dialogo y hacer incluidos en el canon tradicional del pensamiento filosófico.

El proceso de la enseñanza de la filosofía se ha desarrollado de una misma manera, enseñando y plasmando ideas de los mismos pensadores europeos, estableciendo así un pensamiento ajeno a nuestras realidades. Esto sin desconocer que el contenido de la filosofía tradicional está basado en ideas, teorías y problemas filosóficos que han sido fundamentales en el desarrollo del pensamiento y la sociedad.

Se puede entender como a trascurrido el proceso de la enseñanza de la Filosofía, en tanto que se han dado a conocer un tipo de pensamiento que no ha podido generar un cuestionamiento y reflexión sobre la realidad que nos rodea, limitándose a espacios comunes y una visión tradicional que no se identifica con el pensar autónomo ni actual. Además de Fernet, otros filósofos como Wilhelm Dilthey, Karl Jasper, Ortega y Gasset, plantean que la enseñanza de la filosofía no es eficiente en el sentido en que se está transmitiendo solo desde la historia, dificultad que tiene como explicación la dominación europeo y occidental, ya que esta moldea la manera de lo que se debe transmitir y recibir en los procesos de formación (Fernet, 2004).

Teniendo en cuenta las dificultades que se presentan en la enseñanza de la filosofía, el filosofar latinoamericano ha tenido la iniciativa de contribuir al mejoramiento de la

enseñanza, Fornet al respecto nos describe algunas de las principales carencias de la enseñanza de la filosofía y el fundamento central de una nueva práctica educativa que tome como eje los procesos de la vida que sustentan y confieren a la filosofía:

“Reducir la filosofía a su historia “pasada” y hacer de ella una suerte de museo o panteón al que los vivos acuden para venerar a los muertos. Reducir, por tanto, la enseñanza de la filosofía al estudio de textos y éste a un ejercicio académico cuyo lugar propio es el aula. (...) Desvincular la reflexión filosófica de la vida, tanto pasada como presente; de la vida pasada, porque leemos las obras de la historia de la filosofía haciendo abstracción de los procesos de vida que las sustentan y que le confieren, por tanto, fundamentalidad real, en cuanto que son precisamente esos procesos de vida con sus debates sobre el sentido, sobre cómo llevar bien la vida, sobre cómo alcanzar la felicidad, sobre la armonía Social o la paz, sobre la verdad de lo que decimos y hacemos.” (Fornet, 2004:49,50)

Las dificultades que hoy se cuestionan en gran parte se debe a la forma en como se ha asumido la filosofía en el sistema y las comunidades educativas, tanto estudiantes como profesores, quienes o no tienen conocimiento sobre el pensar filosófico latinoamericano o simplemente no lo comparte, es decir, están de acuerdo con la herencia tradicional de las formas de enseñanza de la filosofía basada en lectura de textos y reproducción de ideas ajenas, que no permiten la apropiación a lo que realmente necesitamos actualmente: aprender a pensar para generar una cultura en relación al reflexionar filosófico. Esta problemática se evidencia en los planes de estudio o currículos que imperan en los planteles educativos, tanto públicos como privados, como lo hace saber Raúl Fornet:

“sin hablar aquí del eurocentrismo y monoculturalismo que los inspira, porque es un tema que requiere un tratamiento especial, creo que a nadie se le escapa que son planes de estudio que, tanto por su división de asignaturas o “disciplinamiento” de la filosofía como por los contenidos que prescriben para la enseñanza de esas disciplinas, reducen la filosofía a una historia muerta de sistemas e ideas; una historia que en el mejor de los

casos tiene para nosotros hoy “interés” de herencia cultural y a veces también apologético”. (Fornet, 2004: 51)

Ante estas carencias y críticas que se presentan en la enseñanza de la filosofía en Latinoamérica, Raúl Fornet, propone dar un giro en la enseñanza, basado en ideas que reorienten la labor docente y que por tanto den respuesta y resultado a estas dificultades. Para lograr el giro educativo, Fornet señala que es importante hacerlo desde la problemática que se tiene con la historia de la filosofía, es decir, su pretensión tiene como objeto desplegar una nueva manera de mirar la historia de la filosofía (Fornet, 2004).

El eje principal que conlleva a dar este giro en la enseñanza, es “la relación que se viene dando con la historia de la filosofía”, por ende, surge una pregunta, que ayuda a la comprensión y al ejercicio tanto para la enseñanza de la filosofía como también para mejorar la labor de los docentes: ¿Qué hacer con la tradición filosófica? lo que implica en primer lugar, la necesidad de entender la forma en como nos relacionarnos con la historia de la filosofía y en un segundo momento transformar la forma en como deberíamos relacionarnos en adelante con las tradiciones filosóficas.

Para poder generar un cambio de imagen y un cambio de actitud ante nosotros mismos, Raúl Fornet, nos da un ejemplo de cómo se puede reinventar la enseñanza de la filosofía, tomando como punto comparativo la relación entre el museo y el taller. En esta propuesta, nos invita a iniciar un cambio de hábitos en la relación de la historia de la filosofía, caracterizada por la consulta o estudio de textos.

“A diferencia del museo donde las obras, como se suele decir – para subrayar su carácter de “intocables” – “se miran con las manos y se tocan con los ojos”, en el taller se trabaja con las “obras”, se las revisa, se las pone al día o se reparan, si es el caso. Quiere decir que en el taller tratamos con la historia de la filosofía como con algo que es parte de nuestro mundo y que necesitamos todavía para movernos en él. Este cambio de imagen supone a su vez un cambio de actitud en nosotros mismos” (Fornet, 2004:52).

Por otro lado, en el campo de la educación, como el de la enseñanza, el filósofo y pedagogo Paulo Freire, cuestiona la educación en la manera, que el que educa es quien tiene conocimiento y el educado es el que no sabe (Freire, 2005).

En estos dos contextos diferentes, ambos pensadores coinciden: en que en la enseñanza de la filosofía como en la educación está basada en intereses, no en una educación que se caracterice por velar por la humanidad:

“la educación como práctica de la dominación que hemos venido criticando, al mantener la ingenuidad de los educandos, lo que pretende, dentro de su marco ideológico, es inoctrinarlos, en el sentido de su acomodación al mundo de la opresión” (Freire, 2005:89)

Dentro del marco de la educación y la enseñanza, se puede entender que en la actualidad se necesita de una educación que sea de carácter humanista y que permita concientizar y concientizarnos, para así de alguna manera liberarnos y tratar de transformar el mundo. En este propósito de querer hacernos escuchar, por medio de la crítica que se hace a la enseñanza de la filosofía, Raúl Fonet, nos invita en su propuesta de reaprender a enseñar filosofía, a apropiarnos de la historia, pero en el sentido de ser su presente, actualizándose en un plan histórico actual, con un enfoque de carácter liberador y conveniente para la humanidad (Fonet, 2004).

Esto conllevaría a mirar la tradición filosófica, en el sentido de recordar ideas y propuestas pendientes que ayuden a la revisión de nuestros problemas y necesidades.

Sin embargo el reaprender a enseñar filosofía debe pensar en la innovación, en el sentido de desprenderse del control de la tradición que han dejado como herencia los sistemas de dominación colonial y eurocéntricos.

“la enseñanza de la filosofía debería poder ser un proceso por el que se aprende que el viaje que viajamos – el proyecto histórico que hemos elegido – exige “dejar equipaje”, cambiar maletas y/o comprar mochilas nuevas” (Fonet, 2004:55)

En este proceso de reaprender, Fernet nos invita a que se debe tomar conciencia de que enseñar filosofía en nuestro tiempo es una necesidad primordial, que debemos escribir filosofía nosotros mismos, que sea de carácter “intercultural”, que sirvan para el acompañamiento de toda la humanidad. En este sentido tanto a Raúl Fernet como Paulo Freire, coinciden en que debemos comenzar por concientizarnos sobre la realidad en que estamos, para llegar a la posibilidad que de algún modo podamos desatarnos de la dominación, tanto en el campo de la educación como de cualquier otro ámbito social.

“para la educación problematizadora, en tanto el que hacer humanista y liberador, la importancia radica en que los hombres sometidos a la dominación luchan por su emancipación” (Freire, 2005 p 100).

Así para llevar acabo dichas anunciaciones, debemos en primer lugar llegar a tomar conciencia sobre realidad en que vivimos, para así llegar a la posibilidad de llegar a tener una educación más justa e incluyente.

1.1 Introducción a la Filosofía Latinoamericana.

Aunque existen muchos contenidos que tratan sobre la filosofía latinoamericana, solo se dará cuenta de alguno de ellos, centrándonos en cómo surge el pensamiento filosófico latinoamericano y sus principales características.

Se puede considerar de algún modo, que la filosofía latinoamericana se gesta desde las culturas precolombinas, porque en cierto modo se poseía un pensamiento filosófico, como lo constatan los escritos de la filosofía nahual:

*“yo, Nezahualcóyotl pregunto,
¿Acaso de veras se vive con raíz en la tierra?
No para siempre en la tierra:
Solo un poco aquí.
Aunque sea de jade se quiebra,
Aunque sea oro se rompe,
Aunque sea plumaje de quetzal se desgarrar. No
para siempre en la tierra:
Solo un poco aquí”* (Restrepo & Tovar, 2009).

Sin embargo, es durante el periodo independentista cuando empezaron a surgir con más fuerza pensadores que cuestionaban las formas tradicionales de pensamiento. Según el escritor Carlos Beorlegui, el pensamiento latinoamericano tiene como origen el tránsito de la dominación española a la franco-anglosajona, instaurándose una nueva forma de pensar cultural, con ideas sobre la ilustración europea provenientes especialmente de Francia. Por consiguiente, la toma de conciencia hacia el reflexionar filosófico surgió como consecuencia de la invasión francesa a España, lo cual generó en América una problemática de confusión e identidad que terminó desembocando en la independencia de las distintas colonias (Beorlegui, 2010).

Esta toma de conciencia también tiene como causa que la filosofía que estaban aplicando e implementando no favorecía en nada en las necesidades de las comunidades

latinoamericanas. Uno de los casos más emblemáticos de la época fue el de Juan Bta Alberdi, entre los años, 1837 Y 1842, quien fue uno de los primeros en exponer la idea del pensamiento latinoamericano vinculándolo con los problemas culturales de América. Ya más adelante en el siglo XX entre los años sesenta y setenta, se plantea la filosofía de la liberación con los pensadores Augusto Salazar Bondi y Leopoldo Zea, sin embargo donde verdaderamente se da inicio a la experimentación de la propuesta de filosofar desde Latinoamérica, fue en los Congresos de Filosofía, donde surgieron las figuras de importantes filósofos como Enrique Dussel, Horacio Cerruti, entre otros, que concordaron en la propuesta de impartir una nueva forma de pensar en el continente.

Por consiguiente, respecto a esta inquietud de la enseñanza de la filosofía en Latinoamérica, se dio la necesidad y la posibilidad de que surgiera un nuevo movimiento filosófico, que tiene como idea central el pensar latinoamericano y que tenía como objetivo la toma de conciencia sobre la función del filosofar. De este marco surgen los autores ya mencionados, Augusto Salazar Bondy, con el cuestionamiento sobre la existencia de una filosofía latinoamericana y Leopoldo Zea, quien profundiza en el desarrollo de la filosofía americana (Beorlegui, 2010).

Ante esta nueva propuesta también surge la ya mencionada la filosofía de la liberación, con Enrique Dussel, y Horacio Cerruti, quienes también propusieron en sus textos un nuevo pensar filosófico. La “filosofía de la liberación”, se desarrolló principalmente entre la década de los sesenta y setenta, recogiendo problemas que seguían latentes en el continente, pero instaurando ideas y reflexiones más profundas en torno a la conciencia tanto en el pensamiento filosófico como en la identidad, en este sentido, surge la pregunta de que si en realidad nos estamos ocupando de las situaciones a lo que concierne la propuesta de la filosofía de la liberación (Beorlegui, 2010).

1.2 Introducción a la filosofía intercultural.

El pensar filosófico en Latinoamérica se ha transmitido desde la tradición filosófica, por tanto, ante el último proyecto de la filosofía de la liberación, se da la importancia de plantear un dialogo que llevara a la propuesta de una nueva forma de pensar. En este marco se instaura “la filosofía intercultural”, con el filósofo, Raúl Fornet, quien ve la necesidad de establecer este pensamiento como una “actitud de vida y posición ética”, es decir que se ocupara de un filosofar, pero pensando el presente, defendiendo principalmente los derechos de los pueblos y formando una visión hacia un mejor desarrollo, tanto en lo económico, social y cultural.

Raúl Fornet deja en claro que cuando se habla de perspectiva intercultural, no se está hablando de filosofía intercultural, sino que se propone en el sentido del “ejercicio de filosofar”, que sea de carácter crítico y ético, que además tenga una visión de conducción sobre lo que no está bien; este nuevo ejercicio filosófico debe priorizarse en las necesidades de los más afectados, el resultado de esta posición, es demostrar que esta forma de reflexión se ocupa del presente, en cuanto a lo que realmente importa, por consiguiente, la propuesta de la filosofía intercultural nos presenta algunas consideraciones que conllevaran a ser una “filosofía para nuestro tiempo”. Esta propuesta se encargaría en mostrar principalmente la problemática que viven hoy las comunidades y pueblos latinoamericanos, un pensar filosófico que trascienda lo histórico-teórico por una práctica que se desarrolle en un ahora, lo que implicaría en primer lugar la “auto comprensión con su carácter como filosofía” (Fornet, 2004).

Por otro lado el pensar filosófico no niega la comunicación ni a la búsqueda de la universalidad. La perspectiva intercultural busca de alguna manera darse a conocer ante el mundo y erigirse como una reflexión de carácter universal, pero consiente que no debe

ir por caminos inciertos y de que la trascendencia se produce a través del dialogo y compartiendo contextualizaciones, al respecto Fonet señala:

“a un dialogo de diversidades donde, superándose actitudes tautológicas y/o la disposición a escuchar sólo la resonancia que produce la palabra propia en el otro, se aprenda a compartir diferencias y a solidarizarse con ellas en la carne cultural y corporal del otro; es decir, donde se aprende a ser universales compartiendo contextualidades”. (Fonet, P. 131).

Se puede entender que dentro de la filosofía intercultural no hay dificultad entre lo contextual y universal, porque en primer lugar propone un dialogo que sea desde lo diverso y que se enfoque desde las diferencias del otro; así para llegar a lo universal, deberá pasar por lo contextual, de este modo esta filosofía se caracteriza por la actualización de cada situación y por reflexionar desde las culturas y desde la actualidad. Cuando se propone una reflexión desde lo actual, como lo plantea Raúl Fonet, se está hablando es de una filosofía que también crítica el presente, por tanto, lo que busca es:

“que es actualidad de problemas, y no de modas y de modas discursivas; más aún, que es “actualidad” en la que se actualiza un posicionamiento ético ante los problemas que se detectan como los problemas más urgentes de nuestra época de cara a la sobrevivencia conveniente de la humanidad” (Fonet, 2004: 131)

En cuanto a la posición ética, cabe señalar que a lo que hace referencia principalmente esta posición, es que se caracteriza por mirar desde el interior, por consiguiente, la anunciación filosofía para nuestro tiempo tiene como tarea hacer que realmente el tiempo si favorezca a las a los que no están bien, es decir, apoyarse en la variedad de culturas que han sido asolada por del desarrollo del proyecto de la modernidad:

“Lo que significa, en suma, que la adopción de una perspectiva intercultural es – en este caso – ejercicio de relectura y de recomposición de nuestro tiempo desde y con las memorias de diversidad cultural de la humanidad” (Fonet, 2004 p.133).

El reflexionar bajo la perspectiva intercultural significa que debemos en primer lugar meditar sobre nuestro presente, pero desde las diferentes culturas porque ellas por decirlo de algún modo, son las olvidadas y por ende las más afectadas por los procesos de la modernidad. Filosofar para nuestro tiempo también implica filosofar bajo las circunstancias de la globalización, es decir, esta reflexión filosófica pretende de alguna manera, ser también la respuesta “a los desafíos de la globalización” (Fornet, 2004).

Ante el desafío “del diseño neoliberal del mundo como un mercado globalizador del capitalismo”, (Raúl Fornet, 2004), el pensar intercultural intenta mostrar y dar a entender que desde las organizaciones sociales y culturales existe un compromiso que se caracteriza en el modo de resistir, retomar y contribuir a las realidades de las comunidades, dándose así, poder de autodeterminación tanto en lo económico, político, social y religioso. También se plantea que ante las estrategias de dominación que posee la globalización existen múltiples contraproyectos económicos y políticos, sin embargo, se señala que a estos proyectos no solo deben tener un determinado diseño en cuanto a tal, sino que debe agregar un determinado enfoque hacia lo humano que cumpla con sus mismas exigencias.

La reflexión intercultural busca ser la forma en que la gente tome conciencia para pensar y practicar la humanidad, (Fornet, 2004), y para ello deberá impartir desde la recapitación, conllevando a iniciar una enseñanza intercultural. En este sentido lo que se busca es que el ser humano recapite y mire las posibilidades de carácter humano, que de algún modo trasfieren las culturas para crear o formar un mundo que sea solidario tanto con uno mismo como con los demás.

El filosofar contextual, hace referencia a la “filosofía para nuestro tiempo”, por tanto, nos indica o nos muestra un camino a la recapitación y al compromiso de ayudar a rescatar la diversidad de culturas, para que todos los seres humanos tengamos una posibilidad de un mundo más abierto. De esta manera la filosofía intercultural, nos da a pensar y saber, que es una forma de reflexión que ante todo piensa desde el presente y para el

presente, que es causada desde el interés de ese otro mundo que añoramos, y que de alguna manera se ve viable para la humanidad.

2 DE LA NECESIDAD DE LA ENSEÑANZA DE LA FILOSOFÍA LATINOAMERICANA

Como se ha esbozado a lo largo del presente ensayo, existen grandes dificultades en la enseñanza de la filosofía en Latinoamérica, existiendo incluso casos donde esta no existe como disciplina. La Filosofía Intercultural se plantea como una interesante propuesta para desarrollar una formación integral y contextual en los procesos de formación y enseñanza de la filosofía.

La filosofía intercultural desarrollada por filósofo Raúl Fonet, tiene como punto de partida la necesidad de pensar en nuestro tiempo, para de esta manera saber dónde nos encontramos y como es el proceso de la enseñanza en la actualidad.

“pensar bien nuestro tiempo; pensarlo desde la opción por hacer bien a los que no están bien en este mundo, para que alguna vez se pueda llamarlo como es realmente, es decir, sin mala conciencia y en sentido pleno, “nuestro tiempo” (Fonet, 2004).

Frente a este motivo surge otro cuestionamiento sobre la forma en que se debe enseñar filosofía. Por ende, al abordar la iniciativa de dar un giro en el pensar filosófico, también implica, que debemos hacer un cambio desde nosotros mismos en cuanto a los hábitos heredados de enseñar, es decir, elevar nuestro nivel de conciencia ante el reflexionar filosófico. Este cambio se haría sobre la reaprensión de la enseñanza de la filosofía, proceso que no solo este respaldado por la “excelencia estrictamente académica y profesional” sino principalmente por “nuestra autenticidad existencial” (Fonet, 2004).

A esta propuesta se puede concertar con el pensamiento de Paulo Freire, en el sentido que en la educación que nos han impuesto no nos permite pensar auténticamente.

“El problema radica en que pensar auténticamente es peligroso. El extraño humanismo de esta concepción bancaria se reduce a la tentativa de hacer de los hombres su contrario: un autómeta, que es la negación de su vocación ontológica de ser más” (Freire, 2005 p.82)

Para llevar a cabo la propuesta de dar un giro en la enseñanza según los planteamientos de Freire y Fonet, tenemos que ubicarnos en el contexto filosófico, que para nuestro caso sería el de la filosofía latinoamericana. A lo anterior, tenemos la tarea de empezar por tener conciencia e iniciativa de colocarnos en la práctica de “meditar”, para con ello actuar de manera correcta en las problemáticas que existen en los pueblos y comunidades.

El “meditar” permite entender y reflexionar, lo cual puede trascender hacia el reflexionar en el presente dando cuenta de dónde nos encontramos; lo que interesa es saber en qué momento se encuentra la gente, como se relaciona, como vive, con quien comparte y que necesita. Meditar también nos conlleva a la necesidad de atender lo esencial, tanto del tiempo en que estamos, como el de nuestra propia existencia, al mismo tiempo que permite articular con las respuestas antiguas las cuestiones decisivas en cuanto a la vida y la gente de hoy.

2.1 Necesidad de la filosofía en la actualidad.

Como se ha indicado desde la perspectiva de Raúl Fonet, en cuanto a la necesidad de un filosofar articulado a nuestro contexto socio cultural, queremos dar respuesta al cuestionamiento sobre las necesidades de la filosofía en la actualidad, ubicándonos en la situaciones que se presentan en las instituciones educativas. La respuesta a este anuncio se hará desde las carencias del filosofar, que nos han venido transmitiendo y que se presentan en algunos planteles del municipio de Inza.

Ante las carencias de la enseñanza de la filosofía que se ha venido transmitiendo y acogiendo, se piensa que se necesita de la filosofía, que este fundamentada desde la nueva manera del reflexionar enfocado desde la actualidad, porque con este reflexionar, se pretende impartir desde nuevos campos, como los son los problemas tanto de las personas como los de la comunidad.

Esto conlleva a que se necesita una nueva forma de pensar y por tanto una nueva forma de transmitir el pensamiento filosófico, es decir una filosofía que posea un carácter incluyente. Por lo tanto, conviene decir en un primer momento, que el reflexionar filosófico debe cuestionarnos tanto a uno mismo como a los otros, como en alguna época lo indicó el mismo Sócrates.

“Sin filosofía, según Sócrates, ni el hombre ni la sociedad pueden conocerse a sí mismos y, por lo mismo, descubrirse como seres cuyo ser es un tener que llegar a ser, lo que implica formular utopías, normas ideales de existencia individual y colectiva. Por esto la filosofía era algo necesario” (Restrepo & Tovar, 2009 p.13).

En otras palabras, se puede notar y dar cuenta que el reflexionar desde la historia nos indica una preocupación por el ser humano, sin embargo, no se ha transmitido como debe ser, se ha hecho desde una mirada general, descontextualizada y desprendida de los proyectos de vida individual y colectiva. Se necesita de un pensar, que se ocupe del

que hacer filosófico, por lo que Raúl Fonet, nos plantea, los siguientes campos o propuestas, pertinentes para dar solución a las carencias de la enseñanza.

“Primero: La historia de la filosofía, al convertirla en un estudio de reconstrucción recuperadora de las ideas filosóficas propias. Segundo: - La filosofía de la historia, al recontextualizarla en el sentido de una teoría que sepa dar cuenta del lugar de América en la historia y de su sentido para la humanidad a partir de las experiencias del colonialismo y de la marginación. Tercero: - La tematización explícita de la cuestión de la autenticidad como cuestión central que debe plantearse toda filosofía, si quiere ser filosofía verdadera” (Fonet, 2004).

Ante la necesidad que se presenta en la actualidad, la de una filosofía que permita elevar el nivel de nuestras conciencias, cabe señalar que lo más conveniente es complementar una enseñanza que sea desde el horizonte de la filosofía latinoamericana y por ende desde la filosofía intercultural.

2.2 Función de la enseñanza de la filosofía, bajo la propuesta de la filosofía intercultural.

Desde el contexto del pensamiento cultural latinoamericano, como base para la enseñanza de la filosofía en nuestro municipio, se piensa en la posibilidad de la propuesta de la “filosofía intercultural”, que propone Raúl Fonet. Este pensar se determina en la manera de hacer filosofía hoy, recogiendo las sabidurías de los pueblos desde donde se puede constituir algún tipo de pensamiento filosófico, de este modo se trata de recuperar la importancia del saber de las culturas existentes, las cuales han sido silenciadas.

En lo que debe caracterizarse el reflexionar filosófico intercultural, es que debe empezar por reconocer la verdadera realidad de las culturas, pero no para un filosofar desde cierto estilo y para unos pocos, sino con el objetivo de dar a conocerse y ser una forma de filosofar universal.

Esta iniciativa toma como punto de partida la toma de conciencia, que la decisión sea desde nosotros mismos, con técnicas de relectura de la filosofía, para saber cómo nos encontramos, y así tener la posibilidad de desarrollar un pensar, desde lo tradicional y actual de nuestras culturas.

El camino a tomar, entorno a la enseñanza, se acogerá desde la manera de empezar por ponerse a la tarea de reaprender a enseñar filosofía, para así llegar a establecer una nueva relación innovadora con la filosofía que nos transmiten. A estos planteamientos conviene también agregar la propuesta pedagógica del escritor Miguel Ángel Gómez Mendoza:

“además de la clase magistral (valorar la argumentación oral de los alumnos, no solamente la clase dialogada o la exposición, sino también el trabajo en grupo y la discusión en toda la clase); diversificar los ejercicios que se proponen, el trabajo interdisciplinario, las formas de escritura filosófica, el tipo de examen; en el campo de la formación docente, además de la legítima enseñanza académica sobre los contenidos, desarrollar la dimensión didáctica de la enseñanza de la filosofía, los conocimientos

pedagógicos sobre la dinámica y la gestión del grupo-clase, las teorías del aprendizaje (socio, constructivismo) la evaluación, los actuales métodos de análisis de prácticas, y fundamentalmente adelantar la edad de su enseñanza, estableciendo una progresividad en el aprendizaje de la filosofía y del filosofar” (Gómez, 2008 p.6).

Para llevar a cabo lo anteriormente mencionado, de valorar lo que piensan los alumnos, tanto individual como en grupos y demás, primero se pensara en incentivar y concientizar, para que de esta manera se pueda hacer un mejor discernimiento de las problemáticas que hay tanto a nivel personal como comunitario.

¿Cómo promover la enseñanza de la filosofía hacia un enfoque latinoamericano e intercultural?

Por lo mencionado anteriormente frente a la problemática que se presenta en la transmisión de la filosofía, la relación que se ha tenido con la historia de la filosofía tradicional, y por todo lo que incluye un plan de estudio conveniente a grupos de poder, cabe la necesidad que en la enseñanza de la filosofía se puedan promover otras prácticas de enseñanza, anclada a las problemáticas sociales y actuales que se presentan en nuestros territorios, como es el caso del municipio de Inza.

Para comenzar, el viaje a la solución de estas carencias de la enseñanza, en primer lugar, estará la tarea de examinar, revisar, investigar los planes de estudio y enseñanza, luego de una investigación crítica a estas formas de enseñanza, se confrontarían o analizarían con las otras propuestas, como lo sería la concientización de los estudiantes a través de un pensamiento con visión humanista, crítica e incluyente.

Sin embargo es importante señalar que lograr que en los planteles educativos que aún no se enseña el Pensamiento Latinoamericano se acojan de manera inmediata a esta propuesta es difícil y presenta grandes dificultades, ya que los contenidos educativos ya están diseñados, y en algunos casos los docentes no son de la disciplina filosófica, sin

embargo es esencial empezar con la idea de incitar a otra forma de filosofar, como es el caso del Pensamiento Latinoamericano, y la enseñanza de la filosofía pensada desde las necesidades y problemas de las comunidades.

Para dar avance en el camino de promover el Pensamiento Latinoamericano en el contexto educativo, se propondrá iniciar por reconocer y aceptar la realidad en que nos encontramos, es decir, reconocernos a nosotros mismos y saber que problemas y carencias tenemos en nuestras comunidades, este reconocimiento se plantearía desde el punto de vista de lo cultural, social, ambiental, económico y político, y no solo desde los grandes planteamientos trazados en los libros y guías de estudio.

En este sentido, como se ha mencionado reiteradamente de acogernos a la propuesta de la filosofía intercultural, sin dejar del lado o desmeritar otras propuestas del pensar latinoamericano, se plantea porque tiene la característica por pensar de forma consiente y crear conciencia a estas problemáticas que pasan hoy en las culturas latinoamericanas. A lo que se aspira con estas anunciaciones es hacer un llamado a la unidad de las comunidades, de tener un pensamiento, que sea acorde a la realidad en que se vive, es decir, construir un pensamiento que esté basado en lo humano, que sea incluyente y crítico.

3 Conclusiones:

En el desarrollo de este ensayo tiene como hilo conductor la enseñanza de la filosofía en los planteles educativos, y las múltiples problemáticas de los procesos de formación, basados principalmente en un estilo tradicional histórico-teórico. Al respecto la propuesta de Filosofía Intercultural de Raúl Fornet propone otra forma de filosofar, que tome como base el pensamiento Latinoamericano y la reflexión desde las necesidades que hay en las comunidades.

En el ámbito de la historia de la enseñanza, se asume que desde las ideas y los testimonios filosóficos de los mismos filósofos, se puede notar la evolución del reflexionar filosófico, como ha transcurrido en cada época, desde la filosofía tradicional hasta llegar a la filosofía Latinoamericana, aportando teorías e ideas que han constituido el conocimiento filosófico y el enlace de seguir filosofando, la historia de la enseñanza de la filosofía se puede describir y comprender a partir de paradigmas de la misma filosofía, para la designación y la comprensión del que hacer filosófico: *“histórico patrimonial”*, *“Problemático o problematizador”*, *“Democrático-discutidor”*, *“Praxeológico-ético”*, *“doctrinal o dogmático”*.

Esta forma de impartir la enseñanza de la filosofía, bajo estos paradigmas, cabe agregar, que ha tenido por decirlo de alguna manera, poco avance en el que hacer filosófico en Latinoamérica, en el sentido del proceso de aprender a pensar autónomamente desde los problemas y necesidades de nuestros pueblos.

Lo anteriormente mencionado, es una problemática constante que se presenta en el municipio y en algunos colegios, donde la función de la enseñanza de la filosofía se encuentra arraigada a los canones tradicionales y clásicos de los modelos educativos. Al respecto la propuesta de Raúl Fornet toma gran vigencia para la reorientación de la enseñanza de la filosofía, ya que su reflexionar se realizada desde la actualidad para la

actualidad, tomando conciencia en cada momento que atraviesa el pensar filosófico, es decir a través de la comunicación y el dialogo permanente.

La filosofía intercultural, en relación con la enseñanza de la filosofía en Latinoamérica, genera en primer lugar, un paso hacia la toma de conciencia en el sentido que necesitamos de la filosofía, y por tanto de la enseñanza de la misma ante las carencias presentes. Se requiere de una enseñanza de la filosofía que se dé desde los saberes culturales porque a partir de ellos se puede dar cuenta de lo vivencial en cada comunidad. El pensamiento intercultural nos aporta y nos respalda a la idea de transmitir la enseñanza de la filosofía desde otra mirada, que pretende desatarse de unas ideologías que no son nuestras, y filosofar desde un estilo que no es para pocos sino para todos.

Es pertinente que la enseñanza de la filosofía en los planteles educativos se complemente con la enseñanza de la filosofía latinoamericana, y que fomente las sabidurías culturales latinoamericanas, para meditar nuestro presente, tomar conciencia de lo actual y cambiar los hábitos heredados. Otro punto para llevar a cabo este intento de avanzar y salir de esta problemática, es la de comenzar por la meditación sobre nuestro tiempo, de esta manera lo que significa meditar, es que nos conlleva al ejercicio del discernimiento, que por tanto se necesita, porque el meditar nos ayudaría a saber dirigirnos a los contextos históricos.

Es relevante la filosofía latinoamericana, como también la propuesta intercultural, porque el rol de la enseñanza de la filosofía en Latinoamérica, se detiene a pensar desde lo humano, en el sentido de los más necesitados y afectados.

Reaprender significa establecer una nueva forma de relacionarnos con la historia de la filosofía, que por tanto nos conduce a cambiar de actitud desde nosotros, como también cambiar de hábitos que hemos adquirido en la relación de enseñanza e historia de la filosofía, otro punto importante en esta propuesta es la de la apropiación de la tradiciones filosóficas en el sentido que son memorias que recuerdan pendientes, que por tanto nos llevan a volver a replantear y buscar solución a nuestros problemas.

Conviene anotar, que el pensamiento cultural latinoamericano, en la práctica de la enseñanza, compaginaria con el estilo de la enseñanza cultural, porque el pensar latinoamericano se enfoca desde las comunidades latinoamericanas, pero poder llevar esto a cabo, se debe acoger a la filosofía intercultural, enfocándose siempre por las necesidades de la humanidad y con la pretensión de ser un valor de carácter universal.

Bajo este contexto conviene proponer cuál sería la función de la enseñanza, en consecuencia, a la herencia que nos han dejado, la pretensión para llevar a cabo el proceso de la práctica de la enseñanza es defender y reivindicar nuestra verdadera existencia como comunidad y dar un giro desde lo tradicional hacia lo intercultural dejando de lado las carencias que nos ha dejado la tradición.

REFERENTES BIBLIOGRAFICOS

Beorlegui, C. (2010). Historia del pensamiento filosófico Latinoamericano. In *Deusto* (Vol. 34, Issue 230).

Fornet, B. R. (2004). *Filosofar para nuestro tiempo en clave intercultural*.

Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido* (p. 248).

Gómez, M. A. (2008). La discusión en el campo de la educación y la enseñanza de la filosofía: una perspectiva para la resolución de conflictos. *Revista Colombiana de Educación*, 55, 166–187. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=413635249009>

Restrepo, D. H., & Tovar, L. G. (2009). *Sobre la filosofía y la Filosofía Latinoamericana* (Universida).